

Academia Academia



Inconscientes

Autor: Nora Elena Gil

"Uno es para siempre responsable de lo que domestica"

Antoine de Saint-Exúpery

- » Introducción a las Memorias *Flashbulb* (MFB)
- » Indemnización del dolor y subjetivación del trauma en víctimas del conflicto armado
- » La agresividad escolar o *bullying*: una mirada desde tres enfoques psicológicos



Introducción a las Memorias *Flashbulb* (MFB)

Introduction to Flashbulb Memory (MFB)

William F. Tamayo-Agudelo*

Recibido: 5 de diciembre del 2010 Aprobado: 2 de febrero del 2011

RESUMEN

Las Memorias *Flashbulb* (MFB) hacen parte de la memoria autobiográfica y son los recuerdos de los detalles específicos del contexto de recepción de una noticia o un evento inesperado. Dada esta característica, la fuente para los estudios de este tipo son eventos de gran impacto mediático, generalmente negativos. Es por esta razón que en los últimos años el ataque a las Torres Gemelas, el 11 de septiembre del 2001, es una de las fuentes más importantes para los investigadores de las MFB. Es claro que estos recuerdos están asociados a altas cargas emocionales, por eso varios investigadores han avanzado propuestas en torno a la consolidación de los recuerdos autobiográficos, tomando como punto importante la emoción elicitada por el hecho mismo. En nuestro contexto, de acuerdo con la revisión bibliográfica, no se encuentran aún trabajos que aborden los recuerdos *flashbulb* de los hechos impactantes que han acontecido en los últimos 25 años. El presente artículo pretende introducir brevemente al lector en los conceptos más importantes de este tipo de memoria, en sus modelos investigativos y en aproximaciones idiosincrásicas en su estudio.

Palabras clave: ataques terroristas del 11 de septiembre, compartir social, emoción, memorias *flashbulb*, modelos de formación.

ABSTRACT

The Flashbulb Memories (MFB) is a part of autobiographical memory and details a context by receiving news or an unexpected event. Based on this feature, the source for such studies are high-impact and often negative media events. Hence the attack against Twin Towers on September 11, 2001, has recently become one of the most important sources for researchers about MFB. It is clear that these memories are associated to a higher shock. That's why researchers have developed several proposals on configuration of autobiographical memories, taking as an important emotion elicited by the fact itself. In our context according to a literature review, there is not any work about flashbulb memories of many shocking events happened during past 25 years. This paper aims to introduce briefly the most important concepts of this type of memory, revisiting research models and idiosyncratic approaches.

Keywords: terrorist attacks September 11th, social sharing, emotion, flashbulb memories, training models.

Cómo citar este artículo: Tamayo-Agudelo, William F. (2011), "Introducción a las Memorias *Flashbulb* (MFB)", en *Revista Pensando Psicología*, vol. 7, núm. 12, pp. 119-126.

* Psicólogo de la Universidad de Antioquia. Docente de la Facultad de Psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Medellín. Correos electrónicos: william.tamayo@campusucc.edu.co, willtamayo@gmail.com.

Recuerdos propios de hechos públicos

Catabolic Vanitas es un díptico del artista contemporáneo inglés Nigel Cooke, en el cual puede observarse un cielo gris, plomizo, cayendo sobre una tierra desolada como una lluvia inexorable. Una segunda imagen, bajo ese cielo, muestra a una mujer sepultada hasta el cuello por la arena o el barro. Frente a una pared ocre, su cuerpo se adivina aprisionado e inmóvil.

Para los colombianos de cierta edad, la descripción de esta imagen debe evocar otra no menos extraña: en noviembre de 1985 el volcán Nevado del Ruiz sepultó un pueblo entero. La imagen emblemática de dicha tragedia, en la cual perecieron más de 25.000 personas, fue una infante llamada Omaira Sánchez. Los niños de aquella época recordamos el rostro cenizo de una pequeña asomado por entre algunos maderos, las voces, transmitidas por el televisor, de los socorristas dándole aliento, su cuerpo hundido entre una mezcla de agua y barro endurecido. Recuerdo que en un momento de la transmisión de aquella tragedia observé a mi madre frente al televisor lamentándose y a punto de llorar. Con cierta crueldad infantil le pregunté el por qué de su preocupación si nosotros no conocíamos a aquellas personas y “eso” había sucedido en un lugar lejano. Recuerdo su sonrisa triste al dirigirse a mi tía para señalarle mi falta de comprensión con respecto a un hecho tan grave.

Una memoria de niñez es relatada por Olivier Luminet en la introducción del libro *Flashbulb memories. New Issues and New Perspectives* (2009a). El autor recuerda cómo, a los doce años, un domingo de primavera bajo un viento cálido y un cielo oscuro, se enteró por televisión de la llegada de François Mitterrand a la presidencia de Francia. Dada la importancia que en su hogar tenía la política y al hecho inesperado de que un candidato socialista ganara las elecciones, aquella noche durante la cena la discusión de sus padres giró en torno a los cambios que acontecerían no sólo en su país (la abolición de la pena de muerte, por ejemplo), sino en los países vecinos.

Tanto el relato autobiográfico de quien escribe, como el narrado por Luminet (2009a) se enmarcan dentro de lo que Brown y Kulik (1977) denominaron como Memorias *Flashbulb* (MFB). Son un tipo de recuerdos autobiográficos definidos como aquellos vívidos, duraderos y detallados de las circunstancias en las cuales las personas se enteran de acontecimientos públicos importantes e inesperados (Brown y Kulik, 1977; Curci, 2005).

Brown y Kulik (1977) se dieron a la tarea de preguntarle a un grupo de 80 personas acerca de las circunstancias que rodeaban el momento en que se enteraron de 10 eventos inesperados, entre los cuales se encontraba el asesinato de John F. Kennedy. Sorprendentemente, descubrieron que al menos el 50% de los participantes coincidía en seis tipos de información: lugar, actividad que estaban realizando, informante, afecto de las personas que los acompañaban, afecto propio y consecuencias que tuvo el evento (Davidson y Glisky, 2002; Ruiz Vargas, 1993). De allí en adelante, esta información se comenzó a reconocer como las seis categorías canónicas de las MFB. Sin embargo, posteriormente otros autores propusieron una séptima: información idiosincrática (Edery-Halpern y Nachson, 2004). Estudios acerca de los atributos básicos de este tipo de memorias discuten los constructos distintivos de su conformación (Curci, 2005). Sin embargo, algunos autores consideran que su distinción está dada más por aspectos fenomenológicos y, en general, guardan semejanzas con otro tipo de memorias autobiográficas, no siendo tan precisas como podría esperarse (Talarico y Rubin, 2007; Winograd y Neisser, 1992, citado en Uttl, Siegenthaler y Ohta, 2006).

Con todo, y dada la confianza en la precisión de este tipo de recuerdos demostrada por los participantes de la investigación, Brown y Kulik (1977) postularon un mecanismo especial de codificación que explicaría el por qué algunos recuerdos aparentemente anodinos logran permanecer en la memoria a largo plazo de un modo tan vívido, casi como una fotografía. Para

ello se valieron de la teoría neurofisiológica del *Now Printj* (imprimir) para sugerir que en la formación de una MFB se veía involucrado un evento que debía ser nuevo o inesperado y, en ese sentido, generaría sorpresa. Alcanzando un nivel suficiente de sorpresa, el evento sería luego evaluado en términos de importancia personal y de resonancia (consecuencialidad), lo que es equiparable, en este modelo, a una activación (*arousal*) emocional (Luminet y Curci, 2009b). Tal suceso pondría en marcha un mecanismo neurobiológico de codificación automática que crearía un registro permanente, incluyendo las circunstancias concomitantes (Ruiz Vargas, 1993). En suma, la sorpresa, la importancia/consecuencialidad y la activación emocional serían directos predictores de la formación de las MFB de acuerdo con lo planteado por Brown y Kulik originalmente (Luminet y Curci, 2009b).

Esta aproximación teórica se conoce hoy en día como el modelo fotográfico (Finkenauer *et al.*, 1998) y fue el primer intento para explicar el camino de formación de una MFB. Tres modelos más se han postulado desde aquel entonces.

Conway, Anderson, Larsen, Donnelly, McDaniel, McClelland, Rawles y Logie, en 1994, partiendo de los datos de los recuerdos de la inesperada renuncia de la primera ministra británica Margaret Thatcher, propusieron un nuevo esquema utilizando por primera vez en este campo investigativo un modelo de ecuación estructural. Finkenauer *et al.* (1998), siguiendo este mismo camino y valiéndose de los nuevos avances de la investigación en psicología de las emociones, refinaron las características del modelo propuesto por Conway *et al.* (1994) asumiendo que la integración entre cognición y emoción vía el intercambio social de esta última podía explicar la formación de una MFB. Por último, Er (2003) asumió que no es posible pensar un modelo de este tipo obviando el grado de implicación de los sujetos en el evento. Así, tomando una amplia muestra de ciudadanos turcos que vivieron el terremoto en Mármara en 1999 junto con otro grupo que tuvo conocimiento de él a través de las noticias, sugirió

que el recuerdo de los sujetos que vivieron el terremoto debía ser diferente del de aquellos que no tuvieron una experiencia directa, y en esa medida, dos modelos estructurales debían explicar la formación de la MFB (Luminet y Curci, 2009b).

Más allá de las diferencias, los modelos concuerdan en que al menos cuatro variables deben estar presentes en cualquier modelo de formación de una MFB: 1) la reacción de sorpresa al enterarse del evento original; 2) la evaluación de la importancia consecuencialidad del evento; 3) la intensidad del estado emocional y 4) el recuento (Luminet y Curci, 2009b).

Fuentes de investigación

Dentro de la historia reciente de la psicología es ya clásica la intervención de Neisser en la lección inaugural del *Congreso Internacional de Aspectos Prácticos de la Memoria*, celebrado en Cardiff en 1978 (Solcoff, 2001). En éste se preguntó la razón por la cual los reportes de investigaciones acerca de la memoria se restringían a experimentos de laboratorio, mientras que los recuerdos de la vida “real”, aquella a la que le tiene sin cuidado las secuencias aleatorias de números, letras e imágenes, apenas parecían interesar a los estudiosos de las bases del aprendizaje y el conocimiento. Un año antes de esta apreciación, Brown y Kulik abrían una vía teórica que respondía en parte a la inquietud de Neisser.

Un punto básico dentro de las investigaciones sobre MFB es que su fuente son eventos de gran impacto mediático y son, por lo general, negativos. Si se hace un recorrido somero a lo largo de la literatura, comenzando desde el trabajo de Brown y Kulik, constataremos que los sucesos estudiados son en su mayoría asesinatos, intentos de asesinato, ataques terroristas, muertes inesperadas, ente otros (al respecto ver Brown y Kulik, 1977; Edery-Halpern y Nachson, 2004; Er, 2003; Finkenauer *et al.*, 1998; Luminet *et al.*, 2003).

Lógicamente, es imposible o, por decir lo menos, complicado tanto recrear dichos eventos en un laboratorio, como simular los estados

emocionales y cognitivos generados por éstos. Eventos locales e internacionales han sido, por tanto, la base de las investigaciones. Christianson y Engelberg realizaron un estudio midiendo las MFB de las noticias acerca del accidente del ferry de Estonia en el mar Báltico en 1994 (Christianson y Engelberg, 2006). Wright, Gaskell y Muircheartaigh (1998) probaron tres asunciones básicas de la teoría de las MFB a partir de la renuncia inesperada de Margaret Thatcher en 1990 y el desastre en el estadio de Hillsborough. Conway *et al.* (1994) utilizaron este mismo recurso para probar su modelo de formación de MFB. Finkenauer *et al.* (1998) probaron su modelo soportados en un evento que podría considerarse local: la muerte del rey Baudouin de Bélgica.

Destacadas como noticias de una resonancia mayor, la muerte de la princesa Diana (Kvavilashvili *et al.*, 2003) o del Papa Juan Pablo II (Tinti *et al.*, 2009) han sido tomadas como recursos para probar diversas hipótesis derivadas de las aproximaciones más contemporáneas al estudio de las MFB.

Entre tanto, uno de los hechos más destacados en la última década ha sido los ataques a las Torres Gemelas en Nueva York en el 2001. Múltiples autores han centrado sus investigaciones en aspectos específicos relacionados con el constructo de las MFB basados en los reportes obtenidos, tanto de estadounidenses, como de habitantes de diversos países europeos. Por ejemplo, Luminet y Curci (2009b) probaron los cuatro modelos de formación postulados hasta el momento, contrastando los recuerdos de norteamericanos con los de belgas, italianos, rumanos y holandeses. Los resultados arrojados por la investigación fueron analizados utilizando la identidad social como un factor determinante en la activación de la vía que va desde la evaluación de la novedad hasta la sorpresa despertada por el evento.

Conway, Skitka, Hemmerich y Kershaw (2009), apoyados en una extensa muestra, observaron cómo la consistencia de los recuerdos del 11 de septiembre no varía en función de variables demográficas, ni depende

de si la evaluación del recuerdo se hace un año antes o después del aniversario del evento, lo que sugeriría que el cubrimiento mediático asociado al aniversario no impacta de manera significativa este tipo de memoria.

En pacientes con Enfermedad de Alzheimer (EA) también se han reportado investigaciones acerca de la memoria del contexto de recepción de las noticias del 11 de septiembre. Thompson *et al.* (2004), con una muestra pequeña de pacientes con posible diagnóstico de EA, describen cómo al menos el 50% de ellos recordó algo acerca de lo sucedido. El estudio sugiere que si los recuerdos se encuentran almacenados pueden permanecer estables durante algún tiempo a pesar de la pérdida progresiva de memoria que implica esta demencia. Aparte de ello, el hecho de que algunos detalles periféricos del contexto de recepción se pierdan rápidamente a causa de dicha enfermedad demuestra, en primer lugar, que las MFB no son inmunes al olvido y, en segundo, que se debe diferenciar entre recuerdos que involucren la memoria semántica y aquellos de tipo autobiográfico en estos pacientes.

De la memoria individual a la memoria colectiva

Una asunción tácita de las investigaciones en MFB es que las personas comparten un tipo de recuerdo relacionado con un hecho público impactante e inesperado. Lógicamente, el contenido del recuerdo es particular, pero en la medida en que se comparte adquiere una forma social, lo que se conoce como memoria colectiva. La aproximación y análisis de ésta excede los objetivos de este artículo. Sin embargo, no deja de ser llamativo que luego de décadas de investigación en memoria, sea sólo hasta hace poco que los procesos de consolidación social de los recuerdos interesasen a los psicólogos; el estudio de las emociones ha aportado mucho en este campo.

Es claro que las emociones se activan en contextos sociales y regulan las interacciones en dicho momento (Bellelli, Leone y Curci, 1999).

Frente a acontecimientos inesperados que desafían nuestras propias capacidades de afrontamiento, el intercambio social de las emociones parece mostrarse como un mecanismo regulador. Rimé, Finkenauer, Luminet, Zech y Philippot (1998) señalan que éste involucra dos aspectos básicos: la evocación de la emoción en un lenguaje socialmente compartido y algún destinatario.

Para estos autores, las emociones elicítadas por un evento traumático (por lo común, la base de los estudios de las MFB) no se diferencian cualitativamente de aquellas que sentimos diariamente. Rimé *et al.* (1998) afirman que la intensidad sería el punto nodal de un proceso general que abarcaría estas dos experiencias. Destacan cinco argumentos en torno a los avances en la comprensión de la emoción en términos de la resolución del impacto que produce un evento traumático: 1) se generan emociones ambiguas; 2) son experiencias densas y difusas que buscan articularse cognitivamente; 3) generalmente enfrentan a las personas a sus propias creencias acerca de sí mismos, los otros y el mundo (Janoff-Bulman, 1985; Marris, 1958; Parkes, 1972; Tait y Silver, 1989, citados en Rimé *et al.*, 1998); 4) cuando tales creencias son puestas a prueba, el sentimiento de seguridad se ve minado y compartir las emociones con personas significativas puede ser una ayuda social como mecanismo de afrontamiento; 5) las emociones pueden llevarnos a una excesiva concentración en nosotros mismos, por lo que el intercambio social serviría nuevamente de mecanismo regulador para que las otras personas reconozcan un estado que inicialmente es particular, propio (Rimé *et al.*, 1998).

Queda claro, entonces, que el intercambio social de las emociones juega un papel primordial en el procesamiento de los recuerdos. Bellelli, Leone y Curci (1999) resaltan la injerencia primordial que tienen los medios de comunicación en este proceso. Si se piensa en las MFB, esa intensidad de los recuerdos asociados a eventos públicos de gran impacto se vería aumentada. La repetición hasta el vértigo de la caída de las Torres Gemelas en Nueva York probablemente magnificaba aún más el alcance

de hechos ya de por sí ominosos. Las consecuencias de esta intromisión cotidiana en nuestra memoria no han sido muy estudiadas (Bellelli, Leone y Curci, 1999), sin embargo, es posible notar que parte de la memoria autobiográfica se enlaza con las imágenes de los noticieros y periódicos. Un postulado sencillo partiría de aquí: la posibilidad de que un evento sea recordado masivamente en la época actual es directamente proporcional al cubrimiento del que fuese objeto en los medios, lo cual no sólo estaría dado en términos de memoria semántica. Tal y como postularon Conway *et al.* (1994), y en adelante todos los teóricos de este tema, una de las variables determinantes en la conformación de las MFB es la memoria del evento, es decir, la memoria semántica. Lo anterior quiere decir que en la base de la conformación de este tipo de memoria autobiográfica subyace información susceptible de ser recibida de segunda mano.

Yo recuerdo, tú recuerdas, él recuerda, ¿todos recordamos?

Tinti *et al.* (2009) mostraron que las actitudes hacia el Papa, determinadas en cierta medida por las creencias religiosas y la cercanía con la labor realizada por él, cumplían un papel importante en la evaluación de la importancia atribuida al hecho de su muerte, lo cual está mediado por asuntos culturales. Así mismo, Luminet *et al.* (2004) compararon las MFB de los ataques del 11 de septiembre del 2001 en sujetos de nacionalidad americana frente a una muestra de personas de diversos países europeos y de Japón. A pesar de que no encontraron diferencias significativas en cuanto al contexto de recepción de la noticia en las dos muestras, llama poderosamente la atención que las respuestas de los sujetos de nacionalidad turca se diferenciasen ampliamente de la del resto de europeos (Luminet *et al.*, 2004). En términos generales, en sus respuestas se evidenciaban bajos niveles de sorpresa, novedad, estados emocionales, intercambio social, reflexión, seguimiento de la noticia por los medios de comunicación, actitudes hacia Estados Unidos y conocimiento

previo de aspectos básicos del World Trade Center (wtc) y del Pentágono (Luminet *et al.*, 2004). Para explicar estos resultados, los autores acuden a interpretaciones de tipo cultural, religioso, económico y de sensibilización frente al terrorismo. En efecto, Turquía ha sido blanco de varios ataques terroristas en los últimos años, lo cual probablemente influye en su percepción y en la intensidad de su respuesta a los ataques al wtc. Además, es un país económicamente menos desarrollado comparado con otros de Europa Occidental, lo que quizás influye, según los autores, en el cubrimiento de las noticias o al menos en su seguimiento. Por otro lado, Estados Unidos impuso prohibiciones sobre el comercio turco justo después de los ataques, acusando a esta nación de ser auxiliadora de éstos.

Sin embargo, y a pesar de las diferencias halladas en la investigación, los autores se sorprenden de que los recuerdos turcos del contexto de recepción de la noticia sean tan buenos como los del resto de sujetos no americanos de la muestra. Esto lleva a pensar que los determinantes para la conformación de una MFB no son prerequisites para la memoria inmediata del contexto de recepción (Luminet *et al.*, 2004). En todo caso, lo que dejan en claro los datos de los investigadores es que las diferencias en las MFB, pensadas más allá de la cultura, no están sujetas a las diferencias en la codificación inicial.

Llegados a este punto, vale mencionar de nuevo el trabajo de Er (2003) y su postulación de un cuarto modelo para la comprensión de las MFB. La diferencia básica establecida por este autor radica en el involucramiento de la persona en el evento. En su artículo original, Er supone que el hecho de ser víctima o sólo ser partícipe a través de los medios o la narración lejana diferencia la conformación y organización de la MFB. Esto supone entonces, en un sentido extenso, que la organización y preeminencia de los recuerdos sujetos a la MFB dependen de la distancia emocional y perceptiva que provoquen los hechos. Se esperaría, de este modo, que siempre se observen diferencias entre poblaciones en las MFB dado su grado de involucramiento.

Ahora bien, si asumimos los dos postulados anteriores, como consecuencia tendríamos que las diferencias en las MFB deberían estar sujetas a la evaluación que de los hechos realizan los sujetos en términos de grado de involucramiento, diferencias culturales, económicas, de actitud y de experiencias similares (en el caso de las Torres Gemelas).

Pensando en este panorama para nuestro contexto colombiano, esto es, un país que vive en una abierta zozobra ante la eventualidad de un ataque terrorista, con una prolongada guerra, con un desarrollo económico bajo que se traduce en altos niveles de pobreza, vale preguntarse por los recuerdos del contexto de recepción de noticias altamente impactantes.

Un ejercicio interesante de memoria sería comparar la viveza de los recuerdos en torno a algunos hechos importantes de nuestra historia. Pensemos por ejemplo en Armero. Recuerda usted ¿qué hora era cuando recibió la noticia?, ¿qué estaba haciendo?, ¿con quién se encontraba?, ¿por cuál medio se informó? Haga el mismo ejercicio con la toma del Palacio de Justicia, con la toma de la base de las Delicias, la tragedia de Machuca, la masacre de Bojayá y por último compare sus respuestas con el recuerdo del contexto de recepción de los atentados del 11 de septiembre. Probablemente, los recuerdos de este último sean más vívidos y claros que los de los hechos puntuales acontecidos en Colombia en los últimos 25 años.

Una hipótesis preliminar frente a este hecho se indicó párrafos atrás. Dentro de los modelos de formación de las MFB una variable determinante es la evaluación de la importancia y las consecuencias adjudicadas al evento, la cual podría estar influenciada por el cubrimiento que los medios tengan del evento y, en esa medida, de la sensación de valor que puedan generar en los espectadores. Con la repetición permanente en la televisión y la radio, no es descabellado pensar que la memoria inicial de ciertos aspectos autobiográficos relacionados con el contexto de recepción se vean transformados. Es evidente que los ataques del 2001 en Nueva York tuvieron un cubrimiento más amplio, y las repercusiones

directas o indirectas han permeado de tal manera la cultura que es ya casi imposible determinar que es o no consecuencia de ese atentado.

Tal y como postulan Edery-Halpern y Nachson (2004), si una serie de eventos comparten características básicas, es probable que pierdan distinción en nuestra memoria y por tanto esto afecte la conformación de las MFB. Algo semejante podría plantearse en torno a las MFB relacionadas con sucesos importantes en la historia reciente del país. De uno u otro modo, la constante exposición a noticias acerca de masacres, atentados, muertes violentas, según esta perspectiva, lograría desensibilizar a las personas frente a las particularidades de cada evento. Por tanto, se necesitarían niveles demasiado altos (del modo en que lo plantea la teoría de los modelos de formación de las MFB) de sorpresa, evaluación de la importancia/consecuencialidad, intensidad del estado emocional y de recuento para que se consolide una MFB. Ésta podría ser una hipótesis de partida para futuros estudios acerca de las MFB en nuestro contexto.

Referencias

- Bellelli, G.; Leone, G. y Curci, A. (1999), "Emoción y memoria colectiva. El recuerdo de acontecimientos públicos", en *Psicología Política*, vol.18, pp. 101-124, disponible en <http://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N18-6.pdf>, recuperado: 9 de septiembre del 2009.
- Brown, R. y Kulik, J. (1977), "Flashbulb memories", en *Cognition*, vol. 5, núm. 1, pp. 73-99.
- Conway, M. *et al.* (1994), "The formation of flashbulb memories", en *Memory & Cognition*, vol. 22, núm. 3, pp. 326-343.
- Conway, A. *et al.* (2009), "Flashbulb Memory for 11 September 2001", en *Applied Cognitive Psychology*, vol. 23, núm. 5, pp. 605-623.
- Christianson, S. y Engelberg, E. (2006), "Remembering emotional events: the relevance of memory for associated emotions", en Uttl, B., Siegenthaler, A. y Ohta, N (Eds.), *Memory and Emotion*, Oxford, Blackwell, pp. 59-83.
- Curci, A. (2005), "Latent variable models for the measurement of flashbulb memories: a comparative approach", en *Applied Cognitive Psychology* [en línea], vol. 19, núm 1, pp. 3-22, disponible en <http://web.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=5&chid=105&sid=3f51e013-48fa-42c5-a07b-3e9d1004b398%40sessionmgr110>, recuperado: 9 de septiembre del 2009.
- Davidson, P. y Glisky, E. (2002), "Is a flashbulb memory a special instance of source memory? Evidence of older adults", en *Memory* [en línea], vol. 10, pp. 99-111, disponible en http://www.socsciences.uottawa.ca/neuro/eng/documents/davidson_memory_02.pdf, recuperado: 21 de octubre del 2009.
- Edery-Halpern, G. y Nachson, I. (2004), "Distinctiveness flashbulb memory: comparative analysis of five terrorist attacks", en *Memory*, vol. 12, núm. 2, pp. 147-157.
- Er, N. (2003), "A New Flashbulb Memory Model Applied to the Marmara earthquake", en *Applied Cognitive Psychology* [en línea], vol. 17, núm. 5, pp. 503-517, disponible en <http://psicobiologia.campusnet.unito.it/didattica/att/03c8.1087.file.pdf>, recuperado: 9 de septiembre del 2009.
- Finkenauer, C. *et al.* (1998), "Flashbulb memories and the underlying mechanisms of their formation: toward an emotional-integrative model", en *Memory & Cognition*, vol. 26, núm. 3, pp. 516-531.
- Kvavilashvili, L. *et al.* (2003), Comparing flashbulb memories of september 11 and the death of princess diana: effects of time delays and nationality, en *Applied Cognitive Psychology*, vol. 17, núm. 9, pp. 1017-1031.
- Luminet, O. *et al.* (2004), "The cognitive, emotional and social impacts of the september 11 attacks: group differences in memory for the reception context and the determinants of flashbulb memory", en *The Journal of General Psychology*, vol. 131, núm. 3, pp. 197-224, disponible en http://www.ecsa.ucl.ac.be/personnel/luminet/pdf/FBM_WTC.pdf, recuperado: 21 de octubre del 2009.
- Luminet, O. y Curci, A. (2009a), "Introduction", en Luminet, O. y Curci, A (Eds.), *Flashbulb Memories. New Issues and New Perspectives*, New York, Psychology Press, pp. 1-9.
- Luminet, O. y Curci, A. (2009b), "The 9/11 attacks inside and outside the US: testing four models of flashbulb memory formation across groups and the specific effects of social identity", en *Memory* [en línea], 17, 742-759, disponible en: <http://web.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=4&chid=105&sid=3f51e013-48fa-42c5-a07b-3e9d1004b398%40sessionmgr110>, recuperado: 16 de noviembre del 2009.
- Rimé, B. *et al.* (1998), "Social sharing of emotion: new evidence and new questions", en *European Review of Social Psychology* [en línea], vol. 9, pp.

- 145-189, disponible en http://www.ecsa.ucl.ac.be/personnel/luminet/pdf/social_sharing_chapter.pdf, recuperado: 25 de julio del 2010.
- Ruiz Vargas, J. M. (1993), “¿Cómo recuerda usted la noticia del 23-F. Naturaleza y mecanismos de los <<recuerdos-destello>>?” en *Revista de Psicología Social* [en línea], vol. 8, núm. 1, pp. 17-32, disponible en http://scholar.google.es/scholar?hl=es&q=C%C3%B3mo+recuerda+usted+la+noticia+del+23-F&btnG=Buscar&lr=&as_ylo=&as_vis=0, recuperado: 18 de noviembre del 2009
- Solcoff, K. (2001), “¿Fenomenología experimental de la memoria? La memoria autobiográfica entre el contexto y el significado”, en *Estudios de Psicología*, vol. 22, núm. 3, pp. 257-384.
- Talarico, J. M. y Rubin, D. C. (2007), “Flashbulb memories are special after all; in phenomenology, not accuracy”, en *Applied Cognitive Psychology*, vol. 21, núm. 5, pp. 557-578
- Thompson, R. G. *et al.* (2004), “Recall of 9.11 in Alzheimer’s disease: further evidence for intact flashbulb memory”, en *International Journal of Geriatric Psychiatry* [en línea], vol. 19, núm. 5, pp. 495-496, disponible en <http://web.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=4&hid=105&sid=3f51e013-48fa-42c5-a07b-3e9d1004b398%40sessionmgr110>, recuperado: 7 de agosto del 2009.
- Tinti, C. *et al.* (2009), “The role of importance/consequentiality appraisal in flashbulb memory formation: the case of the death of Pope John Paul II”, en *Applied Cognitive Psychology* [en línea], vol. 23, núm. 2, pp. 236-253, disponible en <http://web.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=4&hid=105&sid=3f51e013-48fa-42c5-a07b-3e9d1004b398%40sessionmgr110>, recuperado: 7 de agosto del 2009.
- Uttl, B.; Siegenthaler, A. y Ohta, N. (2006), “Memory and emotion from interdisciplinary perspectives”, en Uttl, B., Siegenthaler, A. y Ohta, N. (Eds.), *Memory and Emotion*, Oxford, Blackwell, pp. 1-12.
- Wright, D.; Gaskell, G. y Muirheartaigh, C. (1998), “Flashbulb memory assumptions: using national surveys to explore cognitive phenomena”, en *British Journal of Psychology* [en línea], 89, pp. 103-121, disponible en <http://web.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=4&hid=105&sid=3f51e013-48fa-42c5-a07b-3e9d1004b398%40sessionmgr110>, recuperado: 7 de agosto del 2009.